

Niños maltratados: Un problema que insiste

RESUMEN

En este trabajo se analiza el maltrato a los niños a partir de la evaluación del vínculo entre padres e hijos, considerando en particular lo ocurrido en periodos de dictadura, aplicando una ética terapéutica orientada a posibilitar un mejor handicap en la vida de estos niños.

El trabajo se realizó en el Hospital de Niños Zona Norte de la ciudad de Rosario (República Argentina) entre 1986 y 1989, aplicando un enfoque multidisciplinario.

PALABRAS CLAVE: Maltrato a los niños. Relación padres-hijos. Periodos de dictadura. Ética terapéutica.

SUMMARY

In this paper the children abuse is analyzed from the evolution of parent-children relationship, particularly during dictatorial periods, employing a therapeutic ethic trying to reach a better background in the life of these children.

This work was carried out in the Hospital de Niños Zona Norte of Rosario city (Argentina Republic) between 1986 and 1989, applying an interdisciplinary perspective.

KEY WORDS: Children abuse. Parents-children relationship. Dictatorial periods. Therapeutic ethic.

Lo que desarrollaremos es parte de nuestro trabajo, realizado en el Hospital de Niños de la ciudad de Rosario, en la República Argentina; un trabajo interdisciplinario, o tal vez podríamos decir, una red interdiscursiva, avanzando en las dificultades.

Desarrollaremos sólo algunas ideas que fueron soporte de nuestra praxis, y tal vez éste "contar" permita a otros, otros encuentros y desencuentros, contando ellos entonces lo difícil de esta práctica.

Las ideas que fuimos desplegando nos enfrentaron a múltiples dimensiones, que no sólo concierne al niño y las estructuras de su mundo interno, sino también a la Familia, entendida como una configuración que se forma en el encuentro de dos individualidades (cada progenitor) y la historia familiar que cada uno de ellos, condensa y repite. A la sociedad también, que circunda y "produce" esta familia, la cual abarca factores políticos, sociales, económicos, etc. Una Cultura donde se alinea esta sociedad. Ninguno de estos aspectos puede dejarse de lado.

Podríamos decir que: 1. El niño odiado y rechazado es como una parte escindida del propio yo de sus padres, cuyo contacto se teme y se conjura, ubicándolo en el hijo. El niño funcionaría entonces como un doble, sustitución de un acto de partición, último recurso contra la desintegración del yo, frente a situaciones de excitación, violencia, "acepta" ese lu-

gar (entre comillas) y se hace cargo, frente a la terrible sensación de no ser, de la nada, se "completa": parte necesitada de sus padres, a costa de una delimitación como sujeto, halla entonces un lugar en la familia, insertándose como efecto ominoso de una ausencia.

Observamos en los casos que llegaban al hospital, la falta de un espacio mental continente y significador en los padres, que posibilite el desarrollo de su hijo. En las entrevistas esto se repite:

A. En el discurso, a través del despliegue de las entrevistas.

B. Durante la internación.

C. En la sala de guardia, observábamos una mirada "Pétreo" en los padres.

Cabría preguntarse si los lugares del sádico, del masoquista, el voyeur, configuran uno de los aspectos de la repetición de la propia historia de los padres.

La relación que se establece tiene la siguiente característica:

—Es simbiótica, en el sentido de que no hay discriminación, es imperiosa y perentoria. El niño queda adosado a sus padres, sobre todo al castigador.

—Es parasitaria y rígida, en tanto que toda posibilidad de cambio es rechazada por los participantes frente a la perspectiva de que el cambio conllevaría separación (discriminación) y ésta la aniquilación. Todo ocurre en un clima "Especial de Intimidad", en que los miembros se comprometen a percibir, respondiendo al pensamiento mágico, al animismo, por el cual lo que no se nombra no existe.

Existiría una situación narcisista en la que continuamente se rechaza la castración.

El niño pareciera ir "adiestrándose" para no sentir y aceptar, produciéndose una absurda adaptación.

Este niño suele generar una postura complementaria y coherente a los padres y como sus necesidades no son contempladas, esto se incorpora en él como una desatención del propio cuidado y la asunción de un fatalismo.

El trabajo del terapeuta será poner en juego esta dinámica y podrá o bien colaborar con la negación y el silencio, o bien denunciar y desvelar, permitiendo así romper con esa situación, permitiendo otro interjuego a la luz de la ley, la castración y la vida.

Al hablar del maltrato a los niños no podemos dejar de mencionar lo acontecido en nuestro país, durante los años de dictadura militar, y que hoy sigue repicando. En nuestras tierras, el maltrato a los niños llegó a sus extremos más horribles, con la política de apropiación desplegada por los resortes de la dictadura (1976-1983). Se expresó en estas apropiaciones la abolición de toda ley, quedando entonces heridas imposibles de resolver. Encararlas, le exige a la sociedad, situarse en el cruce de lógicas no siempre compatibles.

En los niños que sufrieron las consecuencias del estado terrorista, esta marca a producido en sus tiernas vidas, efectos devastadores, al ser ellos "Niños adoptados", dicho así en el discurso oficial, pero en realidad apropiados de sus pa-

dres en cautiverio o perseguidos por la fuerza brutal de las armas. Sus secuestradores, les han mentido a estos niños, sobre sus orígenes, sobre su cadena generacional, omitiendo obviamente que fueron arrebatados y cubiertos de silencio.

Se le impone al niño apropiado una nueva historia, una identidad diferente, y una cadena generacional distintas a la propia, transformándolo en un objeto, que podríamos decir, objeto fetiche, los apoderadores buscan subsanar una falta. Este niño viene a permitirles realizar el duelo por lo no tenido y a tapan una situación de su realidad o la esterilidad, o en los casos en los que el apoderador tuvo complicidad en el asesinato de los verdaderos padres, tapa ese crimen.

Los asesinos se sienten salvadores del hijo de sus víctimas, y no asesinos. En este sentido, *el niño transformado en objeto* es adorado como valor que tapa una realidad cruel y los apoderadores establecen una relación adicta con él. Por eso lo defienden tenazmente.

El apoderador termina siendo presa de su presa.

Su resistencia a entregar los niños no tiene nada de epopeya de amor, si se enmarca adentro del amor, es un amor adicto.

El niño ha convivido con una familia y un secreto sobre sus orígenes y esto es fundamental. Es decisivo preguntarse si el niño lo sabe, porque la verdad escrita en el inconsciente se filtra. Pero esto cobra forma si es desvelado, para no hipotecar el futuro del niño.

Es necesario decirles la verdad; la verdad no es un dato puntual, es una red de mensajes, que necesitan de tiempo para hacer fundación en niños que han vivido en el fraude.

Por esto es importante la restitución de los niños y tanto jueces como terapeutas y ciudadanos estén alertas. Luego

será el niño con su verdad quien elija. La restitución, permite la restitución simbólica, posibilitadora de su re-inscripción en la cadena generacional, en un segundo momento lógico, singularizar cada caso.

Desde esta posición terapéutica se pretende facilitar una atención, una escucha apropiada para que cada niño se articule en su propio deseo y desde dicha articulación vaya diseñando sus relaciones parentales. Este es un buen camino.

En la actualidad, a pesar de que sabemos estas cosas, los problemas jurídicos, dificultades ideológicas, redes políticas, el imaginario, en suma, en estos campos y las tensiones especulares del pasado, lo hacen de difícil tránsito.

Esto significa una ética que no apuesta a resolver un pasado irresoluble, sino a facilitarle abrirse camino hacia un futuro que no podrá dejar de estar marcado por los antecedentes, pero con mayor hándicap para elaborar esas huellas, esas marcas.

AGRADECIMIENTOS

Al equipo de asistentes sociales, médicos y jueces que se sumaron al trabajo.

Al Director del Hospital de Niños Zona Norte de la Ciudad de Rosario (Rep. Argentina), Doctor Dante Geanonne, quien posibilitó nuestro trabajo.

E. M.^a Gagnetten.

Psicóloga-Psicoanalista. Hospital de Niños Zona Norte. Rosario. Provincia de Santa Fe. República Argentina.

BIBLIOGRAFIA

1. D. Francoise. La imagen Inconsciente del Cuerpo. Editorial Paidós.
2. F. Sigmund. Una teoría Sexual y otros ensayos.
3. F. Sigmund. Pegan a un niño (Obras Completas)
4. F. Sigmund. la negación. (Obras Completas).